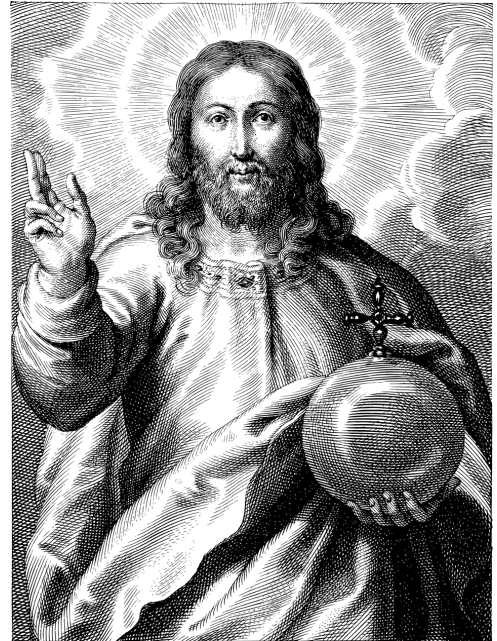


Día 27 - Efectos de la consagración en el alma fiel - Tratado [213-217]

CAPÍTULO VII - LOS EFECTOS MARAVILLOSOS QUE ESTA DEVOCIÓN PRODUCE EN UN ALMA QUE LE ES FIEL¹



213 Mi querido hermano, persuádate de que si te haces fiel a las prácticas interiores y exteriores de esta devoción, que te señalaré aquí después²

Capítulo VII - Artículo I - Conocimiento y Desprecio de sí mismo

1º) Por la luz que el Espíritu Santo te dará, por María, su querida Esposa, conocerás tu mal fondo, tu corrupción, y tu incapacidad para todo bien si Dios no es el principio de él como autor de la naturaleza o de la gracia³, y en seguida de este conocimiento te despreciarás, no pensarás en ti sino con horror. Te considerarás como un caracol que echa a perder todo con veneno, o como una serpiente maliciosa que no busca sino engañar. En fin, la humilde María te hará participar de su profunda humildad, lo que hará que te desprecies, que no desprecies a los otros y que ames el menosprecio.

Capítulo VII - Artículo II - Participación en la Fe de María

214 2º) La Santísima Virgen te hará participar de su fe, que ha sido sobre la tierra más grande que la fe de todos los patriarcas, los profetas, los Apóstoles y que la de todos los santos. Al presente, reinando en el cielo ya no tiene más esa fe, porque ve claramente todas las cosas en Dios, por la luz de la gloria; pero, sin embargo, con el beneplácito del Altísimo, no la ha perdido al entrar en la gloria; sino que la ha conservado para guardarla en la Iglesia militante para sus más fieles servidores y servidoras. Cuanto más ganes, pues, la benevolencia de esta augusta Princesa y Virgen fiel, más fe pura tendrás en toda tu conducta: fe pura, que hará que apenas te cuides de lo sensible y extraordinario;

¹ En la hoja aparte, con este título a gran tamaño, con hermosa letra de pulso firme, uniforme, flexible y elegante, el Santo comienza la última parte de su Tratado. El comienzo "Mi querido hermano" lo ha puesto con la letra de tamaño doble a la del contexto y mitad del título.

² Ver capítulo VIII, infra nº. 226 y sig.

³ Esto es un compendio de muy honda doctrina. Véanse los siguientes textos: Filp 2, 13; 1 Cor 4, 7; 2 Cor 3, 5; Rom 11, 35. St 1, 17; Ex 33, 19; Os 13, 9; Ez 26, 27; Sal 17, 20. Lam 2, 22; Tob 13, 5; Jn 3, 27; 6, 44 y 15, 5, etc.



fe viva y animada por la caridad, que hará que no realices tus acciones sino por el motivo del puro amor; fe firme e inquebrantable como una roca, que hará que permanezcas firme y constante en medio de las borrascas y de las tormentas; fe operante y penetrante, que, como misteriosa llave maestra te dará entrada en todos los misterios de Jesucristo, en las postrimerías del hombre y en el corazón de Dios mismo; fe valiente, que te hará emprender y llevar a término, sin vacilar, grandes cosas por Dios y la salvación de las almas; fe, por último, que será tu antorcha ardiente, tu vida divina, tu escondido tesoro de la divina sabiduría, y tu arma omnipotente, de la que te servirás para iluminar a los que están en las tinieblas y sombra de la muerte, para abrasar a los que son tibios y han menester del oro ardiente de la caridad, para dar la vida a los que están muertos por el pecado, para conmovier y derribar, por tus palabras dulces y poderosas, los corazones de mármol y los cedros del Líbano y, en fin, para resistir al diablo y a todos los enemigos de la salvación.

Capítulo VII - Artículo III - La Gracia del Puro Amor

215 3º) Esta Madre del Amor Hermoso⁴ quitará de tu corazón todo escrúpulo y todo temor servil y desarreglado; lo abrirá y ensanchará para correr en los mandamientos de su Hijo⁵ con la santa libertad de los hijos de Dios, y para introducir en él el puro amor, cuyo tesoro tiene Ella; de suerte que ya no te conducirás tanto, como lo hiciste, por temor para con Dios-caridad⁶, sino por puro amor. Lo mirarás como a tu buen Padre, a quien tratarás de agradar incesantemente, con quien conversarás confiadamente, como un hijo con su buen padre. Si por desgracia llegas a ofenderlo, te humillarás por ello de inmediato ante Él, le pedirás perdón humildemente, le tenderás la mano con sencillez, y te volverás a levantar amorosamente, sin turbación ni inquietud, y continuarás marchando hacia Él sin desaliento⁷.

Capítulo VII - Artículo IV - Gran Confianza en Dios y en María

216 4º) La Santísima Virgen te llenará de una gran confianza en Dios y en Ella misma: **1º.** porque ya no te acercarás a Jesucristo por ti mismo, sino siempre por medio de esta buena Madre **2º.** porque, habiéndole dado todos tus méritos, gracias y satisfacciones, para que disponga de ellos a su voluntad, Ella te comunicará sus virtudes y te vestirá con sus méritos, de suerte que podrás decir a Dios con confianza: *“He aquí a María vuestra Sierva: hágase en mí según tu palabra - Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum”*⁸; **3º.** porque, habiéndote dado a Ella, por entero, cuerpo y alma, Ella que es generosa para con los generosos y más generosa aún, se dará a ti en retorno, de un

⁴ Eccli 24, 24

⁵ Cf. Sal 118, 32

⁶ Cf. 1 Jn 4, 16-18

⁷ Aquí el Santo termina el párrafo; ha tachado lo que seguía, aunque es todavía legible. Entre líneas tiene otras correcciones; se ve que, finalmente, se ha decidido a omitir todo lo que seguía, y nosotros lo hacemos con él.

⁸ Lc 1, 38



modo maravilloso, pero verdadero; de suerte que le podrás decir resueltamente: “*Tuus sum ego, salvum me fac*”⁹; “soy tuyo, Virgen Santísima, sálvame”; o, como dije ya¹⁰, con el discípulo bienamado: “*Accepi te in mea*: te he tomado, Santa Madre, por todos mis bienes”. También puedes decir, con San Buenaventura: “*Ecce Domina salvatrix mea, fiducialiter agam, et non timebo, quia fortitudo mea et laus mea in Domino es tu...*”¹¹; y, en otro lugar: “***Tuus totus ego sum et omnia mea tua sunt; o Virgo gloriosa, super omnia benedicta, ponam te ut signaculum super cor meum, quia fortis est ut mors dilecto tua***”¹²: “Mi querida Señora y Salvadora, obraré con confianza y nada temeré, porque Vos sois mi fuerza y mi alabanza en el Señor... Soy todo vuestro y todo lo que tengo os pertenece. ¡Oh Gloriosa Virgen, bendita por sobre todas las cosas creadas!, ¡que os ponga yo como un sello sobre mi corazón, porque vuestro amor es fuerte como la muerte!”¹³. Podrás decir a Dios con los sentimientos del Profeta: “*Domine, non est extaltatum cor meum neque elati sunt oculi mei; neque ambulavit in magnis, neque in mirabilibus super me; sicut ablactatus est super matre su aita retributio in anima mea*”¹⁴; Señor, ni mi corazón ni mis ojos ningún motivo tienen para exaltarse ni enorgullecerse, ni para buscar cosas grandes y maravillosas; y con esto todavía no soy humilde; mas, levánteme y di ánimos a mi alma por medio de la confianza; soy como un niño destetado de los placeres de la tierra y apoyado en el seno de mi madre; y sobre este seno es donde se me colma de bienes”; **4º**. Lo que aumentará aún más tu confianza en Ella, es que, habiéndole dado en depósito todo lo bueno que tienes, para que lo dé o lo guarde, tendrás menos confianza en ti y mucha más en Ella, que es tu tesoro¹⁵. ¡Oh qué confianza y qué consuelo para un alma que puede decir que el tesoro de Dios, en el cual Él ha puesto todo lo más precioso que tiene, es también el suyo! *Ipsa est thesaurus Domini*: Ella es, dice un santo¹⁶, el tesoro del Señor”.

Capítulo VII - Artículo V - Comunicación del Alma y del Espíritu de María

217 5º. El alma de la Santísima Virgen se te comunicará para glorificar al Señor¹⁷; su espíritu reemplazará al tuyo para regocijarse en Dios, su Salvador¹⁸, siempre que te hagas fiel a las prácticas de esta devoción. “*Sit in singulis anima Mariae, ut magnificet Dominum; sit in singulis spiritus Mariae, ut exultet in Deo*” (S. Ambr.)¹⁹: Que el alma de María esté en cada uno para glorificar en él al Señor; que el espíritu de María esté en cada uno para regocijarse allí en Dios”. ¡Ah!, ¿cuándo vendrá este tiempo feliz, dice un santo varón de nuestros días que estaba enteramente perdido en María, ¡ah!, ¿cuándo

⁹ Sal c18, 94

¹⁰ Cf. n. 179

¹¹ Spalter majus B.V. Can. instar. Is 12, 2

¹² Psalter majus B. V. Cant. instar. Ex 15

¹³ Cf. Cant 8, 6

¹⁴ Sal 130 1-2

¹⁵ El Santo ha puesto “que es tu tesoro”(idea que desarrollo) y no “que en tu tesoro” como se lee en algunas traducciones.

¹⁶ R. Jordan (se dicente “idiota”) *In contemplatione B.M.V*

¹⁷ Cf. Lc 1, 46; “*Mi alma glorifica al Señor*”.

¹⁸ Cf. Lc 1, 47: “Y mi espíritu se regocijó en Dios mi Salvador”.

¹⁹ S. Ambrosio: *Expositio in Luc.* Lib II, nº. 26



vendrá este tiempo feliz en que la divina María será establecida Dueña y soberana en los corazones, para someterlos plenamente al imperio de su grande y único Jesús? ¿Cuándo será que las almas respirarán a María, tanto como los cuerpos respiran el aire? Para entonces acaecerán cosas maravillosas en estos bajos lugares en los que, encontrando el Espíritu Santo a su querida Esposa como reproducida en las almas, sobrevendrá a ellas abundantemente, y las llenará de sus dones, y particularmente del don de su sabiduría, para obrar maravillas de gracia. Mi querido hermano, ¿cuándo vendrá ese tiempo feliz y ese siglo de María, en el que muchas almas elegidas y obtenidas por María del Altísimo, sumergiéndose ellas mismas en el abismo de su interior, llegarán a ser copias vivientes de María, para amar y glorificar a Jesucristo? Este tiempo vendrá sólo cuando se conozca y se practique la devoción que enseñó: *Ut adveniam regnum tuum, adveniat regnum Maríae.*²⁰

Oraciones - Día 27

LETANÍAS DEL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**
Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**
Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

²⁰ ¡Que venga el reino de María a fin de que venga tu reino (oh Señor)!



Después de cada invocación, decir:

Ten misericordia de nosotros.

Dios, Padre celestial,
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Espíritu, que procede del Padre y del Hijo,
Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas, las fecundaste,
Espíritu por inspiración del cual han hablado los santos hombres de Dios,
Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas,
Espíritu, que das testimonio de Cristo,
Espíritu de verdad que nos instrúis sobre todas las cosas,
Espíritu que sobreviene a María,
Espíritu del Señor que llena todo el orbe,
Espíritu de Dios que habita en nosotros,
Espíritu de sabiduría y de entendimiento,
Espíritu de consejo y de fortaleza,
Espíritu de ciencia y de piedad,
Espíritu de temor del Señor,
Espíritu de gracia y de misericordia,
Espíritu de fuerza, de dilección y de sobriedad,
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz,
Espíritu de humildad y de castidad,
Espíritu de benignidad y de mansedumbre,
Espíritu de multiforme gracia,
Espíritu que escrutas hasta los secretos de Dios,
Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables,
Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma,
Espíritu en el cual renacemos,
Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones,
Espíritu de adopción de los hijos de Dios,
Espíritu que en lenguas de fuego sobre los discípulos apareciste,
Espíritu con el cual fueron los Apóstoles henchidos,
Espíritu que distribuyes (vuestros dones) a cada uno como quieres,
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Sednos propicio, **perdónanos Señor,**
Sednos propicio, **escúchanos Señor,**

Después de cada invocación, decir:

Líbranos Señor.

De todo mal,
De todo pecado,
De las tentaciones e insidias del diablo,
De toda presunción y desesperación,
De la resistencia a la verdad conocida,
De la obstinación y de la impenitencia,
De la impureza de la mente y del cuerpo,
Del espíritu de fornicación,
De todo espíritu malo,

Después de cada invocación, decir:

Te rogamos, óyenos.

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo,
Por la Concepción de Jesucristo, hecha por tu operación,
Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán,
Por tu advenimiento sobre los Discípulos,
En el día del Juicio,
Pecadores,
Para que, así como vivimos por el espíritu, obremos también por el espíritu,
Para que, recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos,
Para que, viviendo según el espíritu, no cumplamos los deseos de la carne,
A fin de que por el espíritu mortifiquemos las obras de la carne,
Para que no te contristemos a ti, Espíritu Santo de Dios,
Para que seamos solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz,
Para que no creamos a todo espíritu,
Para que probemos a los espíritus si son de Dios,
Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud,
Para que nos confirmes por tu espíritu soberano,

Oremos. Asístanos, te pedimos, Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique clementemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Así sea.**



AVE MARIS STELLA

Ave Maris stella
Dei Mater alma,
Atque semper Virgo,
Félix caeli porta.

Ave estrella de la mar,
Augusta Madre de Dios,
Permanentemente Virgen,
Puerta del cielo, feliz.

Sumens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevae nomen.

Recibiendo Tú aquel Ave
Por la boca de Gabriel,
Ciméntanos en la paz,
Mudando el nombre de Eva.

Solve vincla reis,
Profer lumen caecis,
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posee.

Desata el lazo al culpable,
Muestra la luz a los ciegos,
Libranos de todo mal,
Consíguenos todo bien.

Monstra te esse matrem
Sumat per te preces,
Qui pro nobis natus
Tulit esse tuus.

Que eres Madre muéstranos;
Reciba por Ti las preces
Quien, nacido por nosotros,
Quiso ser el fruto tuyo.

Virgo singularis,
Inter-omnis mitis,
Nos, culpis, solutos,
Mites fac et castos.

Virgen única, sin par,
Entre todas la más dulce,
Librados de nuestras culpas,
Haz que seamos mansos, castos.

Vitam praesta puram,
Iter para tutum:
Ut videntes Jesum.
Semper collaetemur.

Concédenos vida pura,
Vía segura prepara:
Para que, viendo a Jesús,
Siempre juntos nos gocemos.

Sit laus Deo Patri,
Summo Christo decus,
Spiritui Sancto,
Tribus honor unus.
Amen.

Sea alabanza a Dios Padre,
Al sumo Cristo esplendor
Con el Espíritu Santo,
A los Tres un solo honor.
Así sea.



ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN [Tratado nº 67]

Tu es Christus, pater meus Sanctus, Deus meus pius, rex meus magnus, pastor meus bonus, magister meus unus, adjutor meus optimus, dilectus meus pulcherrimus, panis meus vivus, sacerdos meus in aeternum, dux meum ad patriam, lux mea vera, dulcedo mea sancta, via mea recta, sapientia mea praeclara, simplicitas mea pura, concordia mea pacifica, custodia mea tota, portio mea bona, salus mea sempiterna...

Christe Jesu, amabilis Domine, cur amavi, quare concupivi in omni vita mea quidquam. praeter te, Jesum Deum meum? Ubi eram quando tecum mente non eram? Jam ex hoc nunc, omnia desideria mea, incalescite et effluite in Dominum Jesum; eurrite satis hactenus tardastis; properate quo pergitis, quaerite quem quaeritis. Jesu, qui non amat te, anathema sit; qui te non amat amaritudinibus repleatur... O dulcis Jesu, te amet, in te delectetur, te admiretur omnis sensus bonus tuae conveniens laudi, Deus cordis mei et pars mea, Christe Jesu, deficiat Cor meum spiritu suo, et vivas tu in me, et concalescat in Epiritu meo vivus carbo amoris tui, et excrescat in ignem perfectum; ardeat jugiter in ara cordis mei, ferveat in medullis meis, flagret in absconditis animae meae; in die consummationis meae consummatus inveniar apud te... Amen.

Tú eres Cristo, padre mío santo, Dios mío piadoso, rey mío grande, pastor mío bueno, maestro mío único, auxiliador mío óptimo, amado mío hermosísimo, vivo pan mío, sacerdote mío eterno, guía mío hacia la patria, luz mía verdadera, dulzura mía santa, vía mía recta, sabiduría mía preclara, simplicidad mía pura, concordia mía pacífica, custodia mía toda, porción mía buena, salvación mía sempiterna. . .

¡Oh Cristo Jesús!, amable Señor, ¿por qué amé y deseé algo en toda mi vida fuera de ti, Jesús mío? ¿Dónde estaba yo cuando con la mente no estaba contigo? Ya desde ahora, deseos todos míos, inflamaos y desbordaos en el Señor Jesús; corred cuanto hasta ahora tardasteis; daos prisa a donde vais, buscad a quien buscáis. Jesús, sea anatematizado quien no te ama; quien no te ama se llene de amarguras... ¡Oh dulce Jesús!, que yo te ame, en ti se deleite, en ti se admire todo buen corazón preparado para vuestra gloria. Dios de mi corazón y porción mía, Cristo Jesús, desfalezca en lo más íntimo mi corazón y seas tú quien vivas en mí, y arda en mi espíritu la brasa viva de tu amor y crezca hasta ser fuego perfecto; arda perennemente en las aras de mi corazón, hierva en mis médulas incendia las entrañas de mi alma; en el día de mi consumación sea hallado consumado junto a ti. .. Amén.



LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Dios, Padre celestial,
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,
Jesús, Hijo de Dios vivo,
Jesús, esplendor del Padre,
Jesús, brillante blancura de la luz eterna,
Jesús, Rey de gloria,
Jesús, sol de justicia,
Jesús, hijo de María Virgen,
Jesús amable,
Jesús admirable,
Jesús, Dios fuerte,
Jesús, Padre del siglo futuro,
Jesús, Ángel del gran consejo,
Jesús potentísimo,
Jesús pacientísimo,
Jesús obedentísimo,
Jesús manso y humilde de corazón,
Jesús, amador de la castidad,
Jesús, amador nuestro,
Jesús, Dios de paz,
Jesús, autor de la vida,
Jesús, modelo de las virtudes,
Jesús, celador de las almas,
Jesús, Dios nuestro
Jesús, refugio nuestro,
Jesús, padre de los pobres,
Jesús, tesoro de los fieles,
Jesús, buen Pastor,
Jesús, luz verdadera,
Jesús, sabiduría eterna,

Jesús, bondad infinita,
Jesús, camino y vida nuestra,
Jesús, alegría de los Ángeles,
Jesús, Rey de los Patriarcas,
Jesús, maestro de los Apóstoles,
Jesús, doctor de los Evangelistas,
Jesús, fortaleza de los Mártires,
Jesús, luz de los Confesores,
Jesús, pureza de las Vírgenes,
Jesús, corona de todos los santos,

Sednos propicio, **perdónanos Señor,**
Sednos propicio, **escúchanos Señor,**

Después de cada invocación, decir:

Líbranos Señor.

De todo mal,
De todo pecado,
De tu ira,
De las insidias del diablo,
Del espíritu de fornicación,
De la muerte perpetua,
Del menosprecio de tus inspiraciones,
Por el misterio de tu Santa Encarnación,
Por tu Natividad,
Por tu infancia,
Por tu divinísima vida,
Por tus trabajos,
Por tu agonía y pasión,
Por tu Cruz y tu abandono,
Por tus desfallecimientos,
Por tu muerte y tu sepultura,
Por tu Resurrección,
Por tu Ascensión,
Por tus alegrías,
Por tu gloria,

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Jesús.**

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Jesús.**

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Jesús.**

Que el nombre del Señor sea bendito, **Ahora y siempre por los siglos de los siglos.**

Oremos. Señor Jesucristo que dijiste: Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá: os pedimos nos deis el afecto de vuestro divinísimo amor, para que os amemos con todo el corazón, palabra y obra, y nunca cesemos de alabaros: Vos que vivís y reináis por los siglos de los siglos. **Así sea.**



LETANÍAS DEL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Dios, Padre celestial,
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,
Corazón de Jesús, Hijo del eterno Padre,
Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre, por el Espíritu Santo,
Corazón de Jesús unido substancialmente al Verbo de Dios,
Corazón de Jesús, de majestad infinita,
Corazón de Jesús, templo santo de Dios,
Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,
Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo,
Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad,
Corazón de Jesús, arca de justicia y de amor,
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes,
Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza,
Corazón de Jesús, rey y centro de todos los corazones,
Corazón de Jesús, en el que están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,
Corazón de Jesús, en el que habita toda la plenitud de la divinidad,
Corazón de Jesús, en el que el Padre se ha complacido,

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido,
Corazón de Jesús, deseo de los collados eternos,
Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia,
Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan,
Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad,
Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados,
Corazón de Jesús, saturado de oprobios.
Corazón de Jesús, triturado a de nuestros crímenes,
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte,
Corazón de Jesús, por la lanza perforado,
Corazón de Jesús, fuente de toda consolación,
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra,
Corazón de Jesús, paz y o reconciliación nuestra,
Corazón de Jesús, víctima de los pecadores,
Corazón de Jesús, salud de los que en Ti esperan,
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren,
Corazón de Jesús, delicias de todos los santos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros,**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Oremos. Omnipotente y sempiterno Dios, mira el Corazón de tu dilectísimo Hijo y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te paga. Aplacado por estos divinos homenajes, perdona a los que imploran tu misericordia, en nombre de ese mismo Jesucristo tu Hijo, que vive y reina con Vos, en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. **Así sea.**